





37. Perdón



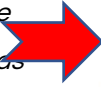
Es acoger o disculpar las faltas de quien nos ha ofendido en un acto de amor libre y sincero. Es la capacidad de salir de nosotros para comprender las motivaciones del otro antes de juzgarlo o condenarlo por el mal cometido. Es mirar al otro con misericordia, con esperanza, con ternura, en medio del dolor que podamos experimentar por el mal cometido. Es el don de excusar, de olvidar y de atreverse a dar una segunda oportunidad a quien se equivoca. Es dejar pasar por alto aquello que nos lastima con el fin de sanar o restaurar la relación que nos une a los demás.


En la biblia el perdón remite principalmente a la absolución o condonación que Dios da al pecador. Emplea también una amplia variedad de verbos que permiten percibir la riqueza y el alcance de su significado: perdonar es levantar, quitar, olvidar, liberar, apartar, dejar ir, suprimir, purificar, recrear, absolver y no condenar. Verbos que implican movimiento y desapego de criterios, de ideas, de prejuicios para abrir el corazón y dar paso al amor, a la acogida, al cambio y al compromiso.

Jesús es quien mejor nos enseña el valor de perdonar y ser perdonado. Para Él prima la persona antes que los actos cometidos. No juzga ni condena su proceder, sino que ante todo mira en su corazón el deseo de cambiar, de transformar su vida y de abrirla al amor de Dios. El perdón dignifica a la persona, la reintegra a su entorno familiar y social, la libera de recriminaciones internas y la hace disponible para los otros. Perdonar es decidirse a comenzar de nuevo consciente de la propia fragilidad humana y la del otro, es dar paso al amor en lugar del odio, del rencor y del resentimiento. Perdonar es dejarse encontrar por la vida de cada día, sabiendo que en ella todos tenemos abierta la posibilidad de equivocarnos y de ser perdonados.

El papa Francisco nos dice:

“No tengan miedo a pedir y a ofrecer el perdón. No se resistan a la reconciliación para acercarse, reencontrarse como hermanos y superar las enemistades. Es hora de sanar heridas, de tender puentes, de limar diferencias. Es la hora para desactivar los odios, y renunciar a las venganzas, y abrirse a la convivencia basada en la justicia, en la verdad y en la creación de una verdadera cultura del encuentro fraterno. Que podamos habitar en armonía y fraternidad, como desea el Señor. Pidámosle ser constructores de paz, que allá donde haya odio y resentimiento, pongamos amor y misericordia” (Encuentro con las víctimas, Villavicencio).





“Son muchos los que no pueden perdonar todavía, pero hoy recibimos una lección de teología, de alta teología: Dios perdona en mí. Basta dejar que Él haga. Y toda Colombia tendría que abrir sus puertas como las abrió este hospital de campo. Y dejar que entre Él, y que Él perdone en uno. Darle lugar: ‘Mirá, yo no puedo, pero hazlo vos’. La reconciliación concreta con la verdad, la justicia y la misericordia solo la puede hacer Él. Que la haga. Y nosotros aprenderemos, detrás de Él, a hacerla!” (Nunciatura Apostólica, Bogotá).

“No hay nadie lo suficientemente perdido que no merezca nuestra solicitud, nuestra cercanía y nuestro perdón. Desde esta perspectiva, se entiende entonces que una falta, un pecado cometido por uno, nos interpele a todos pero involucra, en primer lugar, a la víctima del pecado del hermano; y ese está llamado a tomar la iniciativa para que quien lo dañó no se pierda. Tomar la iniciativa, el que toma la iniciativa siempre es el más valiente” (Homilía, Cartagena).

Guiados por la Palabra:

Pedro se acercó entonces y le dijo: “Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano? ¿Hasta siete veces?”. Le dice Jesús: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete” (Mt 18, 21-22).



Para reflexionar:

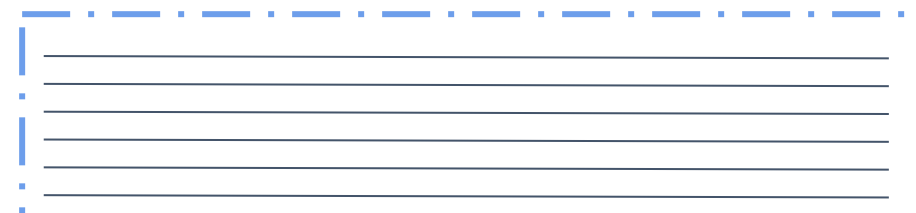
¿Cómo vives el perdón?



¿Qué mensaje te dejen las palabras del papa Francisco para vivir mejor el perdón en tu vida personal, familiar, social pero, sobre, todo para participar en la construcción de un país mejor?



¿Qué piensas de la enseñanza que Jesús le hace a Pedro de perdonar siempre?



Comparto dinámicamente en las redes sociales mi compromiso para vivir este valor.

